

HERNÁN PÉREZ DEL PULGAR

Aunque ignoramos lo que fue de su infancia y primeros años de su juventud, sí sabemos que **nació en Ciudad Real en 1491**. Ya en su temprana edad, combatió en la guerra de Portugal, iniciando así una larga trayectoria militar que desde modesto escudero le llevaría a la cumbre de su carrera.

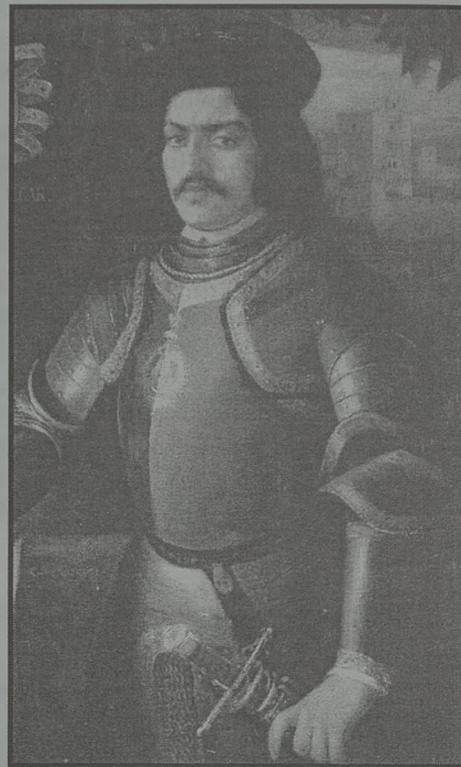
En 1482, cercado en Alhama, atraviesa el ejército enemigo y tras lograr en Antequera el auxilio que necesitaba, consigue liberar la ciudad del cerco, lo que le sirve para ser nombrado **Capitán General por los Reyes Católicos**. La conquista del castillo de Salar, entre Granada y Loja, con sólo ochenta hombres, le valió el nombramiento de Alcaide del Salar y la posterior creación del Marquesado en 1679 solicitado para él por la ciudad de Granada.

El Rey Fernando le pidió que interviniera en el asedio de Vélez Málaga y en la batalla de Ventomiz. Málaga y Baza seguirían en sus triunfantes actuaciones, que **movieron al Rey a nombrarle caballero** y a ordenar que su escudo de armas estuviera formado por un león levantando en sus garras una lanza y como orla once castillos de los once alcaides que venció. El mismo Hernán eligió su lema «**Tal debe el hombre ser, como quiere parecer**».

Cercada la ciudad de Salobreña por los musulmanes en 1490, Boabdil inició el ataque pero ganaron los cristianos. Poco antes Hernán había tirado por las murallas el último cántaro de agua que había, pues los pozos estaban secos.

En 1490 entra en Granada con quince caballeros y en la puerta de la Mezquita Mayor clavó un pergamino con el texto del Ave María. Tras intervenir en la conquista de Granada escribió, por orden del Rey, la obra «**Breve parte de las hazañas del excelente nombrado Gran Capitán**», crónica que, junto a sus hazañas de guerrero, le dieron fama también de historiador.

Los Reyes Católicos encontraron en nuestro paisano un leal e intrépido soldado que intervino en no pocos episodios de la conquista de Granada. Se cree que murió en dicha ciudad en 1531.



QUE TIEMPOS

EL SIEMPRE FAMOSO DURO DE PLATA DEL "TÍO SENTAO"

Aquellos que en la actualidad vivimos la «Edad dorada», aún recordamos aquella simpática moneda de cinco pesetas, que estuvo circulando hasta el año 1.936 en que empezó la guerra civil española.

Con una sola moneda de aquellas, se podía hacer una buena cesta de la compra (con muchos artículos) y todavía sobrarían algunas pequeñas monedas, eran otros tiempos.

Para aquellos jóvenes o mayores que desconocen ésta moneda, me permito aclararles, que no es un hombre el que figura en ella, sino una mujer, sentada con un ramo de olivo en su mano derecha y simbólicamente recostada en los Pirineos y sus pies tocando el Peñón de Galpe (algún historiador ha mencionado Gibraltar).



El diseño tiene su origen en un denario del Emperador romano Adriano, que nació en Itálica (Sevilla) y cuyo tutor y primo fue, el también Emperador, Trajano, predecesor de él.

De éste famoso duro del «Tío Sentao» en el año 1.869 se hizo una la emisión de 100 ejemplares, por lo que una pieza de estas, en la actualidad alcanzaría un valor superior al millón de pesetas. Y en la emisión del año 1.970 se hicieron cerca de los 6.000.000 de ejemplares.

De veras amigos que era una bella moneda y de gran valor, hoy ya en el recuerdo de las muchas lucidas mentes de la «Edad dorada». Seguiremos recordando.

E. Mora